

En el artículo *Does business intelligence mediate the relationship between ERP and management accounting practices?* escrito por Mayada Abd El-Aziz Youssef & Habib Mahama, publicado por el *Journal of Accounting & Organizational Change*, ISSN: 1832-5912, se lee: “*To conclude, this study makes two central contributions to the literature on management accounting and ERP. First, most previous studies on the ERP–MAPs relationship (Alhatabat, 2020; Malinić and Todorović, 2012; Sánchez-Rodríguez and Spraakman, 2012; Scapens and Jazayeri, 2003) only examine the impact of the mere adoption of ERP on MAPs. The present study extends previous research by investigating the impact of the extent of using an ERP system – as a construct of modules – on the intensity of applying three groups of MAPs. It provides empirical evidence that the extent of using ERP systems has a positive effect on the extent of applying the three sets of MAPs (budgeting, costing and performance evaluation). The findings imply the need for research to go beyond investigating the adoption of ERP to focus on how its use generates particular effects on MAPs and other related managerial accounting processes.*”

Muchos escogen su sistema de información por su capacidad para atender las exigencias de las autoridades, en la gran mayoría de los casos las demandas de las autoridades tributarias. En lugar de ello, deberían buscar herramientas que ayuden a la conducción del negocio, como los ERP.

La estructura de la información puede facilitar o impedir el trabajo de herramientas analíticas. Hoy en día, sin que ello sea nuevo, se está hablando mucho del manejo de grandes datos. Se confía más en una serie de comportamientos que en casos individuales o pocos. En otras palabras, es necesario procurar una articulación eficiente entre las distintas aplicaciones. Esto debe hacerse en forma consciente desde la adquisición de las herramientas.

Los actuales sistemas de información administrativos (SIA) compendian la totalidad de la actividad de una entidad. Antes concebíamos la contabilidad como un conjunto de datos de tipo financiero. Hoy en día estos son apenas uno entre muchos.

Hoy en día se ofrecen productos con la estructura de un ERP pensados para empresas denominadas Pymes. Estas siguen siendo de un tamaño o complejidad mayor que el que en Colombia identificábamos con esa expresión.

Ahora bien: de poco sirven esas herramientas sin que los contadores las aprovechen. Deben ser competentes. Sin embargo, muchas veces no saben cómo funcionan. Seguimos atareados en las funciones básicas consistentes en identificar los hechos que deben ser reconocidos y utilizar los informes predeterminados para enviarlos a las autoridades. Todo el esfuerzo no produce beneficio ninguno en el plano del desarrollo de la respectiva entidad.

Hernando Bermúdez Gómez